

Mas aprovecha su lectura un dia,  
 Segun la opinion docta de Dureto,  
 Que un año la de todos los escritos  
 De los facultativos mas expertos.  
 El mereció que el Aguila sublime  
 De la Iglesia dijese en sus obsequios:  
*Á Hipócrates crió la Omnipotencia*  
*Hombre inerrable en su arte* \*; trae el texto  
 De Civitate Dei el libro quinto:  
 Mas concluyamos, caros compañeros:  
 Mi obrita tal cual es, va á vuestras manos:  
 Si á merecer llegare vuestro aprecio,  
 Completaré mi gozo; y si os displace,  
 Mi ignorancia culpada, no mi desco.

\* *Creavit Altissimus Hipocratem, tamquam virum in Medicina minime errantem.*

S. Agust. lib. 5. de Civit. Dei.

## SECCION PRIMERA.

### AFORISMO 1.º

**V**ida breve, y arte largo:  
 Ocasion acelerada:  
 Experimento arriesgado:  
 Juicio difícil. No basta  
 Que cumpla con sus deberes  
 El profesor de mas fama:  
 Es necesario concurren  
 Otras cosas de importancia.  
 A saber, en el enfermo  
 Obediencia y tolerancia:  
 En los asistentes celo,  
 Caridad y vigilancia:  
 Buen alimento, remedios  
 De propiedad; buena cama,  
 Ropa limpia, olores gratos,  
 Habitación ventilada,  
 Tranquilidad de espíritu,  
 Y demas que á vencer valgan  
 La enfermedad, ó cooperen  
 Á extinguirla, ó moderarla.

SECCION PRIMERA  
2.º

En los tumultos ventrales,  
 Y vómitos espontaneos,  
 Si se evacua todo aquello  
 Que debe ser evacuado  
 En cantidad conveniente,  
 En tiempo proporcionado,  
 Por lugares conferentes,  
 Sin molestia ni quebranto,  
 Y con signos de coccion,  
 Es útil; mas si al contrario  
 La evacuacion excediese  
 En la cualidad y el quanto,  
 Si no es en tiempo oportuno,  
 Si no están bien regulados  
 Los humores, si no salen  
 Por donde deben, y al cabo  
 Si de parte del paciente  
 Falta tolerancia, malo.  
 Lo mismo debe entenderse  
 Con la deplecion de vasos.  
 A saber: la evacuacion  
 Que hace el arte, ya purgando  
 Los humores por arriba,  
 Ya moviéndolos por bajo.  
 Si esta se hace bien, conviene;  
 Pero si no, causa daño.  
 Mas tambien se hace preciso  
 Considerar en tal caso  
 El parage, la estacion,

La edad, y los males varios  
 En que las evacuacion  
 Pueden ser ó no del uso.

## 3.º

La robustez preurada  
 Por demasiado ejercicio,  
 Cuando llega á su extrema  
 Amenaza gran pigro,  
 Pues permanecer no puede  
 En un constan equilibrio.  
 Por lo tanto, no pudiendo  
 Quedar en un punto mismo,  
 Ni pasar más adelante,  
 Su decaimiento es preciso.  
 Por lo tanto es conveniente  
 Moderar el excesivo  
 Grado de la robustez  
 Del aeta bien nutrido,  
 A fin de que el cuerpo vuelva  
 A su nutrimento antiguo.  
 Mas no se le hará caer  
 En languidez. Este arbitrio  
 Le sería peligroso.  
 Baste solo conducirlo  
 Al término que permitan  
 Las fuerzas, edad y brio  
 Del que á tal disminucion  
 Se considera impelido.  
 Asi como son funestas  
 Las repleciones, lo mismo

Suelen ser las depleciones  
 Quando al exceso han subido.

4.<sup>o</sup>

En lo males que prometen  
 Larga y agnosa carrera,  
 Siempre fu perjudicial  
 Una rigorosa dieta.  
 En los aguas no tanto;  
 Pero es preci se advierta,  
 Que si la inacion daña,  
 Cuando pasa á ser extrema,  
 La replecion demsiada  
 Tambien ofende y molesta.

5.<sup>o</sup>

Una rigida abstinencia  
 En el preciso alimento,  
 Muy lejos de aprovechan  
 Perjudica á los enfermos.  
 Menos malo es exceder  
 En cantidad de sustento  
 Que en disminucion, pues esta  
 Acarrea mayor riesgo.  
 Aun á los cuerpos robustos  
 Y perfectamente buenos,  
 Ocasiona grave daño  
 El uso parco y abstemio,  
 Porque habituados á un corto  
 Escasísimo alimento,

Con dificultad sostienen  
 Los eventuales excesos  
 Que proporcionarles puede  
 La ocasion fuera de tiempo.

6.<sup>o</sup>

Á graves enfermedades,  
 Y males ejecutivos,  
 Los remedios deben ser  
 Tambien heróicos y activos.

7.<sup>o</sup>

Quando con sintomas grandes  
 La enfermedad se presenta,  
 Es necesario el usar  
 De la mas rigida dieta.  
 Cuando mas benigno aspecto  
 Ofrece, cabe indulgencia,  
 Á proporcion de lo que  
 Dista el mal de la agudeza.

8.<sup>o</sup>

Quando en todo su vigor  
 Se encuentra una enfermedad,  
 (Considerando que entonces  
 Á formar la crisis va)  
 El alimento ser debe  
 Escaso é insubstancial.

No obstante debe juzgarse  
 Por los signos aparentes,  
 Si hasta la crisis del mal  
 Tendrá fuerzas el paciente,  
 O si éstas se abatirán  
 Antes que la crisis llegue,  
 Pues si á la terminacion  
 Se halla exánime y endeble,  
 De necesidad forzosa  
 Debe entregarse á la muerte.

## 10.

Cuando las enfermedades  
 Sean de naturaleza  
 De llegar presto á su estado,  
 Desde su principio sea  
 El alimento muy corto.  
 Si son de aquellas que llegan  
 Mas tarde al estado, debe  
 Aumentarse la abstinencia  
 Un poco antes que en él entren;  
 Pero no cuando comienzan,  
 Ni en su aumento, pues entonces  
 La necesidad ordena  
 Dar al enfermo vigor,  
 Para que en la lucha venza  
 Los esfuerzos que hace el mal  
 Contra la Naturaleza.

Durante las accesiones  
 O paroxismos debemos  
 Adietarnos, pues entonces  
 Perjudica el alimento.  
 En los males que se rigen  
 Por períodos (como vemos  
 En la terciana y cuartana)  
 Debe observarse lo mismo.

## 12.

Asi, pues, los parosismos,  
 Y diferentes estados  
 De los males, se podrán  
 Conocer bien demarcados  
 Por la índole del mal,  
 Y la estacion, meditando  
 El aumento en los períodos  
 Sus sucesivos atrasos,  
 Y el cómo vuelven á entrar  
 Uno en otro, en el espacio  
 De un dia, de dos ó mas,  
 O en tiempo mas prolongado.  
 Pero de aquellos señales  
 Que vienen acompañando  
 A la dolencia, y despues  
 Aparecen declarados,  
 Podrá tomarse una cierta  
 Indicacion sin engaño.

Asi pues en el dolor  
 Pleurítico ó de costado,  
 Si el esputo se presenta  
 Amarillo ó colorado  
 Al principio, presta indicio  
 De mal breve; y al contrario,  
 Si tarda en aparecer,  
 Le presta de mal mas largo.  
 Igualmente las orinas,  
 Excretos, sudor, y varios  
 Fenómenos que aparecen,  
 Dan conocimiento clara  
 De la crisis, duracion  
 Y calidad del mal, cuando  
 Correspondiesen al genio  
 É indole de su aparato.

## 13.

Los viejos toleran bien  
 El ayuno ó la abstinencia.  
 No tanto los que se hallan  
 En la edad de consistencia.  
 Los jóvenes mucho menos.  
 Y de ninguna manera  
 Los niños, principalmente  
 Aquellos en quienes reinan  
 Mas calor nativo, mas  
 Vivacidad y agudeza.

## 14.

Niños, muchachos y jóvenes,  
 En razon de estar creciendo,  
 Constan de aquel gran calor,  
 Que Heráclito llamó fuego.  
 Por lo tanto necesitan  
 De mas copioso alimento,  
 Sin el cual es consiguiente  
 Sentir desfallecimiento.  
 En los viejos, al contrario,  
 Es tibio el calor interno,  
 Y por eso no les es  
 Preciso tanto sustento,  
 Pues la mucha nutricion  
 Extingue el calor en ellos.  
 Por esta razon, como es  
 Frio su temperamento,  
 No son á fiebres agudas  
 Como los mozos propensos.

## 15.

En invierno y primavera  
 Estómago é intestinos  
 Gozan de mucho calor,  
 Y por lo tanto es debido  
 Que sea mas abundante  
 El alimento: advertidos  
 De que siendo en este tiempo  
 El sueño largo y prolijo,

La transpiracion se aumenta,  
 Y repararla es preciso.  
 En efecto, siendo entonces  
 El calor mas excesivo  
 En las vísceras predichas,  
 Hay suficiente motivo,  
 Para acrecentar la dosis  
 Del sustento nutritivo.  
 De esta verdad prestan pruebas  
 Y convincentes indicios  
 Los mozos y los atletas;  
 Entre quienes incluimos  
 Aquellos hombres robustos,  
 De fibra fuerte, y fornidos.

## 16.

El régimen humectante  
 Á todo calenturiento  
 Es útil: en especial  
 Conviene á los niños tiernos,  
 Y á las personas que están  
 Habitadas á este arreglo.

## 17.

En órden á los que están  
 Á comer acostumbrados  
 Una ó dos veces al día,  
 Se presenta necesario  
 Ceñirse al uso, país,  
 Edad, y estacion del año.

## 18.

Con dificultad actúan  
 La comida los enfermos  
 En el estío y otoño;  
 Pero muy bien en invierno,  
 Y mejor en primavera,  
 Siendo el apetito bueno.

## 19.

Este aforismo repite  
 Lo que en el oncenio dijo,  
 Y el curioso puede en él  
 Registrar su contenido.

## 20.

Mientras que forma la crisis  
 La Naturaleza sabia,  
 Y cuando perfectamente  
 La tiene finalizada,  
 Conviene la suspension  
 De todo: no mover nada,  
 Ni nada alterar por medio  
 De purgantes ó tisanas,  
 U otras cosas irritantes,  
 Pues estarse en quietud basta.

## 21.

Los materiales morbosos  
 Exigen ser evacuados  
 Por las vias conferentes,  
 Y por medios adecuados;  
 No turbando los esfuerzos  
 Y saludables conatos  
 Con que la Naturaleza  
 Trata vencer su contrario:  
 Ayudándola en un todo;  
 Y si errada por acaso  
 Camina en su operacion,  
 De su yerro separando  
 Lo que impide que completo  
 Su vencimiento bizarro.

## 22.

Siempre deben evacuarse  
 Los materiales cocidos;  
 Mas no los humores crudos,  
 Ni tampoco en los principios;  
 A no ser que haya turgencia,  
 La que en casos infinitos  
 No aparece, cuyo error  
 A muchos médicos hizo  
 Aventurar, y exponerse  
 A imprudentes desatinos.  
 Sepan pues que los humores  
 Abundan, no cuando han sido

Con perturbacion notoria  
 A aquí ó allí conducidos,  
 Moviendo dolores vagos,  
 Ya en alto ya en bajo sitio;  
 Sino cuando se remansan,  
 Y afectan los intestinos,  
 Excitando en el paciente  
 O turgencia ó meteorismo,  
 En cuyo caso requieren  
 Ser por el arte expelidos.  
 Al caso Hipócrates puso  
 En su acreditado libro  
 De victus ratione, aquel  
 Dógma práctico, en que dijo:  
 Que nunca se use purgante,  
 Antes de que pase el quinto:  
 Nisi venter murrugaverit;  
 Que es el indicante fijo.  
 Véase esto en la seccion  
 Cuarta, décimo aforismo.

## 23.

No por la cantidad deben  
 Las excreciones juzgarse,  
 Sino por la calidad  
 Necesaria á su carácter,  
 Y por la facilidad  
 Con que pueden tolerarse.  
 Y aun si fuere necesario  
 (La sentencia nos añade)  
 Usque ad animi deliquium,

Deberán también llevarse,  
 Si el enfermo buenamente  
 Las sufríese y aguantare.  
 Sospechoso es que añadida  
 No sea al texto aquesta parte,  
 Pues Hipócrates; no en uno,  
 Si no en todos los lugares  
 De sus escritos, condena  
 Las evacuaciones grandes.

24.

A veces se podrá usar  
 De purgantes al principio  
 De las dolencias agudas;  
 Pero esto pide gran tino,  
 Y hasta haber analizado  
 Muy bien el mal, no es debido.

25.

Evacuar los materiales,  
 Que deben ser evacuados,  
 Es operacion laudable,  
 Y al enfermo da descanso;  
 Pero grande desazon  
 Si sucede lo contrario.  
 Véase el texto veinte y tres  
 De la seccion que tratamos.

## SECCION SEGUNDA.

## AFORISMO 1.º

Si en una dolencia aguda  
 Persiste un sueño penoso,  
 Turbando la fantasía  
 Con espectros horrorosos,  
 No minorando la fiebre,  
 Dolor, sed, delirio ú otro  
 Signo grave, y despertando  
 El enfermo zozobroso  
 Con inquietud, sin alivio,  
 Exclamando temeroso,  
 Y no encontrando postura  
 Que acomode á su reposo,  
 Tal sueño debe de ser  
 Ó mortal, ó peligroso.  
 Pero si el sueño es tranquilo,  
 Con recreo, sin ahogo,  
 Con libre respiracion,  
 Y el paciënte muy gozoso  
 Dispierta, como sucede  
 A todo hombre en el dichoso  
 Grado de salud perfecta,  
 Será el sueño provechoso.